

SABER UNIVERSITARIO

Año VII, Nº 14, julio – diciembre 2025



Nº 14

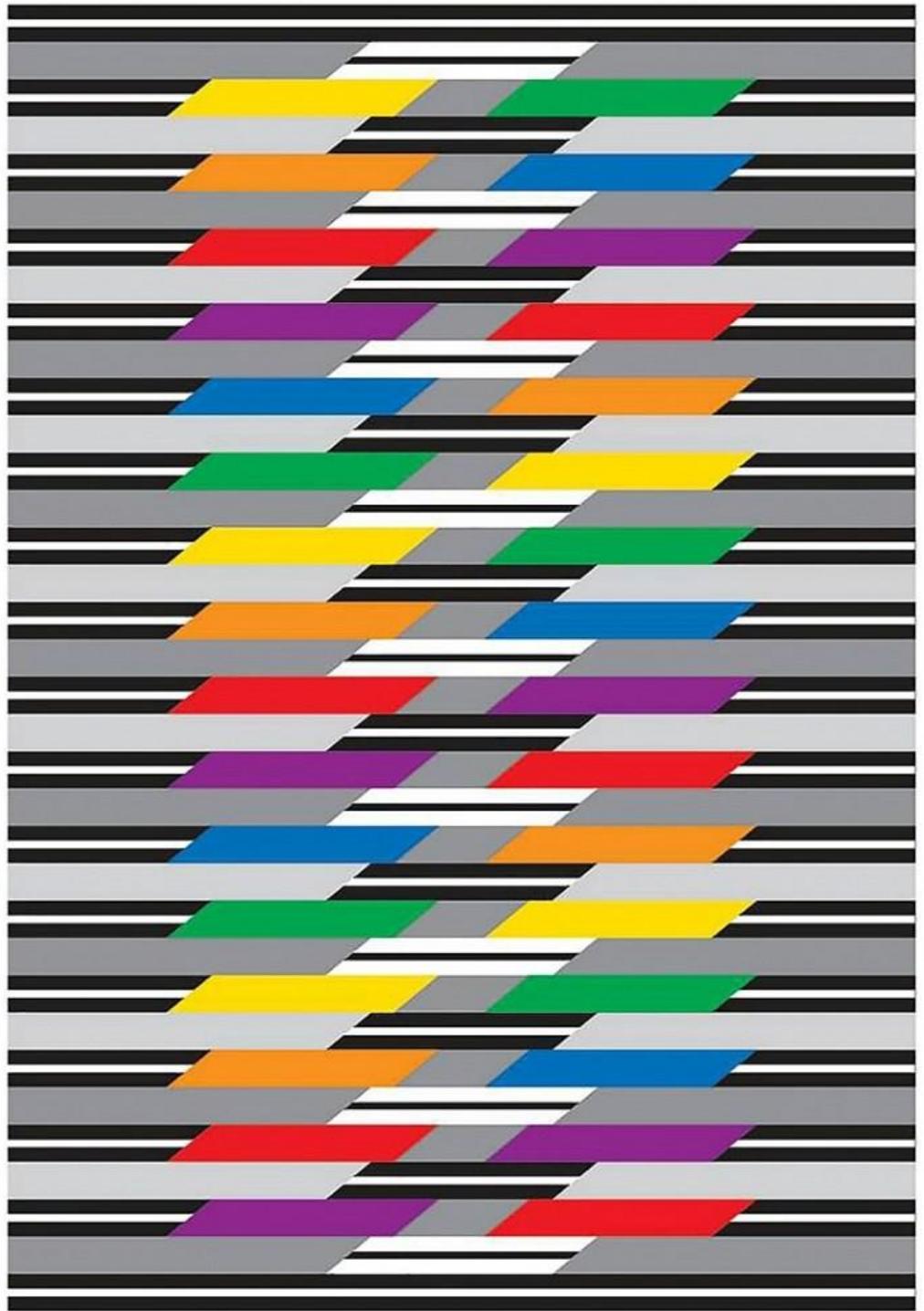


Imagen: *Fragmentación de la luz y el color*

Creación: Juvenal Ravelo

REVISTA MULTIDISCIPLINARIA SABER UNIVERSITARIO

Universidad Politécnica Territorial del Norte de Monagas "Ludovico Silva"

Revista Multidisciplinaria – UPTNMLS – Venezuela

ISSN: 2610-8224

Depósito legal: MO2018000017

Estado Monagas – Venezuela.



Consejo Directivo

Irdemaro Gil-Albert Almeida

Rector

José Gregorio Arreaza Márquez

Responsable del Área
Académica

Rubens José González Caraballo

Responsable del Área
Territorial

Jesús Enrique Farías Cabello

Secretario

Equipo Editorial

Consejo de Redacción

Mairett Cermeño

Directora

Luis Peñalver-Bermúdez

Editor

Corresponsales académicas

- ❖ Mónica Romero (Caripito)
- ❖ Sulmira Regardiz (Punta de Mata)

Consejo Asesor

- ❖ Maximino Valerio. UPEL.
- ❖ Nelson Caraballo. UDO.
- ❖ Luis García. UNEXPO
- ❖ Yondrig Guevara. UTDFE
- ❖ Lelisbeth Sucre. UNA

Comité Científico Internacional

- ❖ José Del Pino Espejo. UPO. España
- ❖ Jairo Luna. UNAL. Colombia
- ❖ Jesús Gabriel Franco. UAM. México
- ❖ Teresa Velasco. UCO. España
- ❖ María Dilma Brasileiro. UFPB. Brasil
- ❖ Mariel Martí. MDP. Argentina
- ❖ Flor Gómez. UDG. México
- ❖ Jaime Navarro. CIPS. México

Revista Multidisciplinaria Saber Universitario

Año VII, N° 14, julio – diciembre 2025.

ISSN: 2610-8224.

Depósito Legal: MO2018000017

República Bolivariana de Venezuela

Gestión participativa en la construcción de los ambientes de aprendizajes: una experiencia significativa desde las voces de sus actores.

Daicelys Mendoza

CEIS Celestina Gibori

Tucupita, Venezuela

daicelisninamendoza@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0006-4627-2871>

Resumen

El objetivo de esta investigación fue promover la gestión participativa entre los padres y los integrantes de la comunidad escolar en pro de ir renovando los ambiente de aprendizaje que permitirá la estimulación de las áreas del desarrollo integral (socioafectiva, psicomotora y cognitiva-lingüística) del educando en el CEIS Celestina Gibory De León en el municipio Tucupita ubicado en la parroquia Antonio José de Sucre, del estado Delta Amacuro, con el fin de determinar la incidencia de los ambientes de aprendizaje en el proceso enseñanza y aprendizaje, por medio de la gestión participativa del colectivo institucional. Para ello se empleó el paradigma cualitativo con una investigación acción participativa y transformadora, enmarcada en la modalidad de campo, de carácter descriptivo, explicativo e interpretativo. Se recurrió a tres informantes claves. Los resultados evidenciaron Las niñas y los niños menores de 3 a 5 de edad, necesitan espacios donde poder explorar, moverse, construir, crear, socializar, descansar. Por lo que se recomienda a los docentes la utilización de ambientes de aprendizajes dentro del desarrollo del proceso enseñanza en el plantel educativo, así también a los padres de familias que colaboren creando lugares específicos dentro del hogar que sirvan para que los niños desarrollen sus destrezas y habilidades

Palabras clave: aprendizaje, ambientes educativos, gestión.

Abstract

The objective of this research was to promote participatory management between parents and members of the school community in order to renew the learning environment that will allow the stimulation of the areas of integral development (socio-affective, psychomotor and cognitive-linguistic) of the learner in the CEIS Celestina Gibory De León in the municipality of Tucupita located in the parish of Antonio José Sucre, in the state of Delta Amacare, psychomotor and cognitive-linguistic) of the learner in the CEIS Celestina Gibory De León in the Tucupita municipality located in the parish Antonio José de Sucre, Delta Amacuro state, in order to determine the impact of learning environments in the teaching and learning process, through the participatory management of the institutional collective. For, the qualitative paradigm was used with a participatory and transformative action research, framed in the field modality, with a descriptive, explanatory and interpretative character. Three key informants were used. The results showed that children under 3 to 5 years of age need spaces where they can explore, move, build, create, socialise and rest. Therefore, it is recommended to teachers to use learning environments within the development of the teaching process in the school, as well as to the parents of families to collaborate by creating specific places within the home that serve for children to develop their skills and abilities.

Keywords: learning, educational environments, management.

Introducción

Los entornos de enseñanza en la escuela requieren, además de ajustar el entorno físico, los materiales y recursos utilizados, un nuevo enfoque en los proyectos educativos que se llevan a cabo y, especialmente, en la interacción entre sus actores. Esto es fundamental para que la escuela funcione como un sistema realmente abierto, adaptable y dinámico que favorezca la conexión entre los miembros de la comunidad educativa: docentes, alumnos, padres, directores y la comunidad en general. En este sentido, la escuela “permeable” se define por su apertura, buscando estar profundamente ligada a su entorno, con límites poco definidos y relaciones que fomentan experiencias culturales enriquecidas por prácticas democráticas muy participativas.

Hoy en día, los ambientes de aprendizaje son esos espacios donde docentes y estudiantes se relacionan en un proceso de enseñanza-aprendizaje, utilizando lugares que les permitan ejecutar actividades que ayuden a los niños y niñas a absorber nuevos conocimientos. La aparición de nuevos entornos de aprendizaje promueve la innovación y variados cambios en la educación, ya que al actualizar la labor docente no se trata únicamente de proporcionar herramientas didácticas modernas, sino de fomentar en los estudiantes el desarrollo integral de habilidades cognitivas que faciliten la comprensión de información y la adaptación a nuevos contextos propicios para el aprendizaje.

Es importante tener en cuenta que el espacio y la disposición del mobiliario son elementos clave en la formación de los niños en los centros de educación preescolar, ya que estos factores fomentan la exploración y manipulación de objetos en su entorno, facilitando relaciones interpersonales dentro del aula y contribuyendo a la construcción del conocimiento, lo que a su vez apoya el éxito de las experiencias de aprendizaje. Hohmann (1984) menciona que: “el espacio es significativo porque influye en todas las actividades del niño, afecta su trabajo, sus decisiones, la manera de utilizar los materiales y sus relaciones con los demás.” (p. 34)

El principal valor que aportan los espacios de aprendizaje en el aula es la integración de los niños, permitiendo que se comuniquen e interactúen, además de generar interés por las actividades que realizan en los entornos de lectura y construcción, facilitando un aprendizaje significativo en todo el proceso educativo.

Por ello, es fundamental que el CEIS Celestina Gibory de León disponga de recursos didácticos para potenciar el desarrollo de habilidades de sus estudiantes, así como la creación de dos espacios de aprendizaje para lectura y construcción. Esto es especialmente relevante ya que, hasta ahora, esta institución no ha sido dotada, careciendo de los recursos y el mobiliario necesarios para que los niños y niñas puedan desarrollar sus destrezas, habilidades y conocimientos.

En el año 2012, asumo la gerencia del centro de Educación Inicial Simoncito Celestina Gibory de León, evidenciado desde el principio la falta de dotación con elementos necesarios para la adquisición de un proceso de aprendizaje para con los niños y niñas, es decir, no contaba con suficientes recursos de ambientación, ni de dotación de equipos mobiliarios, otro aspecto preocupante en esta institución, es que la misma tampoco cuenta con un patio cívico, para que los niños realicen actividades deportivas y de recreación, sino que lo hacen en instalaciones prestadas cercanas a ésta. Entre los problemas más resaltantes que se evidenciaron en dicha aula durante mi inicio en la dirección:

En lo que respecta a las condiciones físicas del aula:

- La poca ventilación y la falta de equipos electrodomésticos que sirvan para brindar un clima agradable, lo cual genera un intenso calor que afecta de manera negativa en el rendimiento escolar y el estado de ánimo de los alumnos y las maestras.
- La ausencia de suficientes recursos instruccionales que ayuden a los alumnos a tener la capacidad de adquirir nuevos conocimientos que puedan encontrar en el contenido que estos posean.

- La falta de energía eléctrica en ciertas partes del aula, lo que no permite que la docente pueda hacer uso de recursos educativos e importantes para el aprendizaje de los alumnos, como lo son las TIC. Estas fallas de electricidad también impiden la instalación de un equipo electrodoméstico que ayude a mejorar el clima sofocante que impera en el aula.

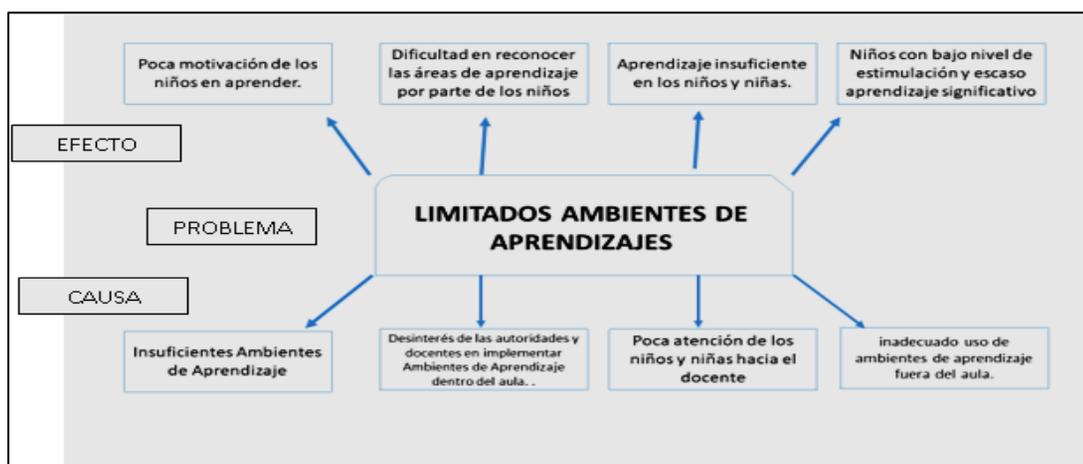
En lo que respecta a la comunidad:

- La falta de pertenencia hacia su aula de clases y el bajo nivel de conservación de su ambiente de trabajo

Para jerarquizar los problemas se utilizó el criterio de cuantificación y de factibilidad, es decir, se tomó como principal tema de importancia las necesidades que tienen la institución y sus alumnos. Luego de examinar las problemáticas ya expuestas, se determinó que la falla que necesita una pronta atención pedagógica y realmente se hace factible es el tema de la optimización de un ambiente de aprendizaje adecuado para los niños y niñas.

En cuanto a la utilización del instrumento para determinar la problemática se utilizó la elaboración del árbol de problema, según ONU “es una técnica que se emplea para identificar una situación negativa (problema central), la cual se intenta solucionar analizando relaciones de tipo causa-efecto”. (p.34).

Grafica 1: Árbol de problemas



Fuente: Elaboración propia, 2017

La problemática que se describe se presenta en la institución el centro de Educación Inicial Simoncito Celestina Gibory de León quien fue fundada para el año 2012 en el mes de octubre. Luego de un año de su fundación para el mes de abril del 2013 se abrió con una directora, madres del SENIFA, con una cantidad de 40 niños/as, para el año escolar 2013-2014 y en ese mismo año comienza a recibir el beneficio del programa PAE por la zona Educativa incorporándose una docente, un administrativo y un obrero, se apertura todos los ambientes con las madres del SENIFA, dos docentes para edad preescolar. En los actuales momentos han egresado cinco promociones de los cuales ha sido de gran relevancia por la ardua labor de parte de todos los docentes.

Dentro del aula de la institución previamente mencionada, no se observa ningún entorno de aprendizaje que esté planificado o diseñado. Las razones por las que no se crean estos entornos pueden ser diversas, pero en esta institución se elimina la posibilidad de que la falta de espacio físico sea un impedimento. Entre las razones más relevantes para la no implementación de los ambientes de aprendizaje se encuentran la falta de conocimiento sobre su importancia, así como la escasez de recursos y mobiliario que faciliten su desarrollo y uso.

Es necesario, acotar que todas estas gestiones se realizaron bajo un trabajo mancomunado con la docente, los alumnos y los padres y representantes, ya que de muchos padres se evidencia la falta de pertenencia hacia su aula de clases y el bajo nivel de conservación de su ambiente de trabajo, por lo que debe promover la conservación y mejoras de su ambiente de aprendizaje, lo cual es de suma importancia para los niños y niñas, dado que su aula de clases es el sitio en el cual ellos pasan la mayoría del día; y deben entender que es fundamental que se encuentre en óptimas condiciones, para que así ellos puedan sentirse mucho más cómodos y sean capaces de asimilar los contenidos dados y produzcan resultados exitosos a la hora de ser evaluados.

Interpretando el escenario actual

Dentro de la problemática identificada, uno de los aspectos que generaba mayor confusión era la diferencia entre los términos *espacio físico* y *ambiente físico*, los cuales, aunque relacionados entre sí, no son equivalentes. El *espacio físico* hace referencia al lugar concreto donde se desarrollan las actividades educativas, el cual puede describirse a partir de sus elementos materiales: mobiliario, decoración, disposición de objetos, entre otros. Por su parte, el *ambiente* incluye no solo ese espacio tangible, sino también las dinámicas de relación que ocurren en su interior, como los vínculos afectivos e interacciones entre los niños, las niñas y el docente (Iglesias, 1996).

De esta manera, cuando se habla del *ambiente de aula*, puede entenderse desde dos dimensiones fundamentales: la emocional y la material. Sin embargo, para los fines de la presente investigación, se delimita el análisis al aspecto físico del ambiente, entendido como la conjunción entre el espacio tangible del aula y las interacciones interpersonales que tienen lugar en él, dentro del marco de la experiencia educativa.

Al respecto, Iglesias (1996) define el ambiente como:

Un todo disociado de objetos, olores, formas, colores, sonidos y personas que habitan y se relacionan en un determinado marco físico que lo contiene todo, y al mismo tiempo, es contenido por todos estos elementos que laten dentro de él como si tuvieran vida. (p. 45).

Partiendo de esta concepción, la investigación en curso se orienta no solamente a transformar los aspectos materiales del aula, como el mobiliario o la decoración, sino también a intervenir su distribución, limpieza, organización, disposición de recursos y en general, su acondicionamiento integral. Estas condiciones inciden directamente en las actividades pedagógicas que allí se desarrollan, las relaciones que se construyen, y los intereses expresados por los propios estudiantes. Es en este sentido que cada acción de gestión que se diseñe debe ir más allá de la creación de recursos didácticos, e involucrar una planificación integral que contemple la mejora visual y funcional del entorno escolar. Esto incluye, por ejemplo, renovar murales, promover

el orden y fomentar que los docentes asuman con claridad la relevancia del ambiente de aprendizaje y comprendan cómo este puede ser optimizado.

Frente a esta situación tan sensible, se vuelve imperativo actuar con celeridad para atenderla y prevenir que sus consecuencias se agraven. De no hacerlo, se corre el riesgo de generar un profundo desánimo en los estudiantes, lo cual podría afectar su motivación, su estado emocional y su desempeño académico, llegando incluso a fomentar, en casos extremos, situaciones de abandono escolar de manera generalizada.

Referentes teóricos del objeto de estudio

El presente trabajo de investigación toma como eje central a los estudiantes de Educación Inicial, resaltando la importancia que tiene el ambiente escolar en la formación y el desarrollo integral de las distintas dimensiones del pensamiento infantil. En este sentido, se incorporan los aportes de diversas figuras teóricas que han profundizado en la relación entre el ambiente educativo y el proceso de aprendizaje en la infancia, destacándose entre ellos el legado pedagógico de María Montessori.

Montessori, reconocida por su formación como antropóloga y psicóloga, dedicó su vida a la educación de la infancia, con énfasis en aquellos contextos donde las condiciones sociales y escolares eran adversas. Su propuesta pedagógica, conocida como el “Método Montessori”, surge precisamente de sus experiencias con niños de sectores marginados de Roma, Italia, y demostró cómo, a través de un ambiente escolar adecuado, se podían lograr transformaciones significativas tanto en la vida como en el aprendizaje de los niños.

Desde su perspectiva, Montessori subraya que debe existir una conexión estrecha entre el niño y el entorno en el que se desenvuelve. Afirma que los infantes, especialmente durante la etapa inicial de escolarización, son altamente receptivos al ambiente que los rodea, al punto de absorber conductas, actitudes y estímulos como

si fueran una esponja. Esta observación permite entender cómo el contexto físico y relacional del aula influye directamente en las acciones y comportamientos de los niños, así como en la calidad de sus experiencias educativas.

En la misma línea, Riera (2014) reflexiona sobre “el espacio como ambiente de aprendizaje” y lo define como un lugar donde se generan experiencias de aprendizaje significativas. A través de un recorrido histórico, analiza cómo el concepto de ambiente ha evolucionado desde la década de los 80 hasta la actualidad, enfatizando en su importancia para el desarrollo del proceso educativo. En el campo pedagógico, hablar de *ambiente de aprendizaje* implica hacer referencia a las condiciones óptimas que favorecen la adquisición del conocimiento, entendiendo el espacio como el escenario donde se crean oportunidades para el desarrollo integral del alumno.

Más adelante, Coll y Onrubia (1996) aportan una concepción del ambiente de aprendizaje como un entorno estructurado, donde confluyen elementos diversos y relaciones pedagógicas orientadas al logro de objetivos educativos. Este enfoque considera el ambiente no solo como un lugar físico, sino como un sistema dinámico y flexible, que se adapta a las necesidades de los alumnos, promoviendo la construcción activa del conocimiento.

Por su parte, Iglesias (1996) define el ambiente desde una perspectiva multidimensional, identificando cuatro dimensiones fundamentales: la dimensión física (elementos presentes en el espacio y su organización), la dimensión temporal (uso y distribución del tiempo), la dimensión funcional (utilidad del espacio y para qué se emplea) y la dimensión relacional (quiénes participan y bajo qué circunstancias). Estas dimensiones se interrelacionan y configuran el ambiente como una totalidad viva, compleja y dinámica.

Complementando este marco teórico, Duarte (2003) amplía la visión del ambiente de aprendizaje al concebirlo como un espacio de intercambio, reflexión y estimulación tanto para los estudiantes como para los docentes. En este sentido, el

ambiente debe ser propicio para descubrir, crear, innovar y resolver problemas, promoviendo una actitud activa y crítica en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

A su vez, Otálora (2010) establece cinco criterios clave para que un ambiente se constituya en un verdadero espacio educativo significativo:

1. Que esté estructurado alrededor de objetivos claros y metas específicas.
2. Que sea intensivo, demandando resolución de problemas vinculados con aspectos culturales relevantes.
3. Que sea extensivo, permitiendo manejar la complejidad de las metas en el tiempo.
4. Que fomente contextos complejos de interacción entre los actores educativos.
5. Que sea generativo, exigiendo el uso de competencias múltiples.

Bajo estos criterios, los ambientes de aprendizaje cobran un valor transformador, ya que no solo permiten la adquisición de conocimientos, sino que también fortalecen habilidades afectivas, sociales y cognitivas fundamentales para que los niños y niñas puedan responder con creatividad a los desafíos de su entorno durante los primeros años de vida. Así, se reafirma la necesidad de construir ambientes que no solo sean funcionales, sino también estimulantes, participativos y enriquecedores, donde los estudiantes puedan convertirse en protagonistas activos de su proceso de aprendizaje, con capacidad para reflexionar sobre sus propias acciones.

Otro de los pilares teóricos fundamentales es Jean Piaget, quien sostiene que el desarrollo del pensamiento humano ocurre como resultado de la interacción del niño con estímulos socioculturales que asimila activamente mediante los procesos de asimilación y acomodación (Piaget, 1981). Desde esta visión, se reconoce la importancia del ambiente como factor clave para el desarrollo cognitivo, especialmente durante las primeras etapas de la vida, que resultan críticas desde el nacimiento hasta aproximadamente los doce años.

Este planteamiento permite afirmar que el entorno en el que crecen los niños tiene un impacto determinante en su formación intelectual y emocional. El contacto con

su entorno sociocultural influye en la manera en que construyen su identidad y enfrentan las demandas sociales. Por ello, el rol de los educadores resulta fundamental, ya que deben intervenir activamente en la orientación y formación de los niños, procurando que el ambiente escolar sea un espacio rico en estímulos positivos. Aunque los niños no eligen las circunstancias familiares ni los entornos en los que nacen, la escuela tiene el poder de ofrecer un espacio alternativo, capaz de compensar algunas de esas desigualdades, y convertirse en un agente transformador de sus vidas.

En consecuencia, comprender los componentes del ambiente escolar desde la cotidianidad de los estudiantes no busca justificar determinadas conductas, sino más bien ofrecer una base coherente para el análisis pedagógico. Esta comprensión permite identificar las condiciones que favorecen o limitan el desarrollo integral de los niños y niñas en las instituciones educativas, y abre el camino hacia prácticas formativas más humanistas, inclusivas y transformadoras.

Estas afirmaciones nos permiten acentuar que es en el desarrollo de los primeros años de los niños es cuando se gesta el aprendizaje y acomode para una vida orientada a la excelencia ya que el ambiente favorece el desarrollo cognitivo de los chicos, que el contacto socio cultural en el que ellos se desenvuelvan será crucial y que es menester vigilar muy de cerca los momentos en los que ellos participan de este sinnúmero de actividades y estímulos que formaran su carácter y actuar frente a una sociedad que los estará esperando para formarlos o destruirlos, los niños no han escogido el lugar donde nacer ni las prácticas culturales a las que estarán amarradas sus familias, pero es aquí donde los profesionales de la educación deben hacer su labor de formación y orientación, al acercarnos a la cotidianidad de los niños y niñas de la institución, no se pretende justificar ciertos comportamientos, pero sí es coherente para encontrar en los ambientes escolares, los componentes que inciden o aportan de manera positiva o negativa en el ambiente de aprendizaje de grado preescolar de las instituciones focalizadas.

El objetivo como maestros y la meta clave de la investigación es encontrar la mejor ruta hacia la excelencia, hacia la construcción de un ambiente sano, saludable y propicio para el aprendizaje de los niños y niñas de pre escolar teniendo en cuenta que es el grado de mayor incidencia y base para la vida académica de estos individuos

Ruta metodológica

El enfoque de la investigación es de ámbito cualitativo constituyéndose en elaborar una propuesta para un proyecto social de índole educativa, conserva componentes de enfoque cuantitativo por la investigación de campo a realizar en el lugar de los hechos. La modalidad del presente proyecto es una investigación acción participativa transformadora, ya que una vez finalizada la investigación se presenta una propuesta para ayudar a la solución de la problemática a investigar, igualmente nos permite involucrar a todo el colectivo institucional.

Esta investigación se ubica en el paradigma sociocrítico. Según Popkewitz (1998) citado por Martínez (2004) señala:

Los principios propios del paradigma socio-crítico son: conocer y comprender la realidad como praxis; unir teoría y práctica integrando conocimiento, acción y valores; orientar el conocimiento hacia la emancipación y liberación del ser humano y proponer la integración de todos los participantes, incluyendo al investigador en procesos de autorreflexión y de toma de decisiones consensuadas. (p. 53).

Estas deben ser abordadas desde un enfoque de corresponsabilidad, orientándose hacia el análisis de los cambios sociales y, fundamentalmente, hacia la participación activa de los investigadores en la búsqueda de soluciones, mediante procesos de autorreflexión.

Frente a la concepción tradicional del conocimiento, se presenta la que ofrece la Investigación-Acción Participativa Transformadora como una nueva alternativa de investigación, inscrita en el marco del paradigma cualitativo, esta surge para satisfacer la necesidad que emerge de la incapacidad de los enfoques tradicionales,

en dar respuestas satisfactorias, como por el carácter deshumanizado de la investigación social.

Es por ello que se utilizó la Investigación- Acción Participativa Transformadora según Pinto Contreras (1986) la Investigación-Acción Participativa se define como:

Una actividad cognoscitiva con tres vertientes consecutivas: es un método de investigación social que mediante la plena participación de la comunidad informante se proyecta como un proceso de producción de conocimientos; es un proceso educativo democrático donde no sólo se socializa el saber hacer técnico de la investigación, sino que se constituye en una acción formativa entre adultos, y es un medio o mecanismo de acción popular en una perspectiva para transformar la realidad y humanizada. (p. 7).

De acuerdo a esto la Investigación-Acción Participativa transformadora es un proceso de conocimiento de la realidad que implica una visión activa sobre la realidad cognoscible de parte del sujeto que la conoce. Esta característica praxiológica de esta investigación está fundamentada en algunos conceptos epistemológicos y metodológicos.

Este tipo de investigación me permite no solo quiere conocer una determinada realidad, o problema específico de un grupo, sino que también poderlo resolver, en colaboración con los afectados. Tal como lo dice Escarra (2003), se corresponde con una investigación de campo de carácter descriptivo explicativo, ya que la información se obtuvo directamente de los actores involucrados con el tema objeto de estudio, y luego se procedió a su análisis, con la finalidad de interpretarlos y describir la realidad del tema estudiado.

La línea de investigación abordada en este estudio corresponde a Recursos para el Aprendizaje, Tecnología e Innovación, la cual se enfoca en promover investigaciones vinculadas con la elaboración y aplicación de diversos medios, materiales didácticos, audiovisuales y herramientas tecnológicas con fines pedagógicos, orientadas al fortalecimiento de los procesos de enseñanza y aprendizaje, mediante la

incorporación de la innovación, la creatividad y la generación de nuevas propuestas dentro de los espacios educativos.

Experiencia significativa expresada por las voces de sus actores

Los ambientes de aprendizaje son indispensables para desarrollar el aprendizaje significativo en las niñas y los niños de 3 a 5 años de edad, Las niñas y los niños aprenden de sus propias experiencias y en multiplicidad de espacios naturales u organizados por los adultos. Los ambientes de aprendizaje pueden ser creados tanto dentro como fuera de los salones de aprendizaje típicamente estructurados; sin embargo, debe recordarse que las niñas y los niños más pequeños requieren de espacios estables, limpios, ordenados, libre de riesgos, que les brinde seguridad, tranquilidad, bienestar, comodidad, afecto, en fin, le aportarán sensaciones positivas.

Las niñas y los niños menores de 3 a 5 de edad, necesitan espacios donde poder explorar, moverse, construir, crear, socializar, descansar. Los niños aprenden en espacios que tengan objetos de fácil manipulación, atractivos por su tamaño, color y textura; este espacio debe brindar ciertas condiciones: orden, accesibilidad, libertad de movimiento, ventilación, luz y temperatura adecuada.

Los ambientes de aprendizaje son entornos organizados con antelación, donde se integran materiales y situaciones que estimulan el desarrollo de las niñas y los niños. Estos espacios disponen de mobiliario básico, adaptado a la edad y tamaño de los pequeños, así como de personas con quienes pueden establecer vínculos e interacciones. Su diseño busca captar el interés del niño, motivarlo a actuar y a relacionarse tanto con sus pares como con los adultos.

Estos ambientes se fundamentan en el enfoque del aprendizaje significativo, ya que promueven la exploración, el juego, la experimentación, la interacción y la creación, siempre acompañados por la guía de un mediador o mediadora. Cuando un ambiente de aprendizaje es cuidadosamente diseñado desde criterios científicos y

pedagógicos, tiene la capacidad de generar por sí mismo experiencias educativas profundas y transformadoras para los niños y niñas.

Tomando todo lo expuesto como premisa, se elaboró el siguiente plan de acción

Estrategias	Actividad	Recursos	Responsables
Motivar al personal al logro del aprendizaje de los niños a través de su ambiente físico.	<p>Reunión motivadora con el fin de buscar nuevas propuestas para mejorar el aprendizaje de los niños.</p> <p>Realizar oficios para algunos organismos en busca de recursos que sirvan para reciclar (recortes de paletas).</p> <p>Reunión con los padres y representantes para informar sobre la elaboración de algunos recursos con material de provecho</p> <p>Inclusión de proyecto de aprendizaje liberadores.</p>	Recortes de madera, taladro, clavos, pega blanca, caladora, sierra de mano, lija, pintura entre otras.	
Promover recursos de aprendizaje elaborado con materiales de provechos.	<p>Elaboración de los diferentes recursos didácticos como bingos, cuentos, adivinanzas, lógicos matemáticos, entre otros, para mejorar el ambiente de aprendizaje en los niños y niñas.</p> <p>Fabricación de recursos para el aprendizaje (títeres, marionetas).</p> <p>Participación del colectivo institucional en la elaboración de la carroza de las flores circuitales.</p> <p>Confecciones de trajes típicos para el realce de la cultura afrovenezolana.</p>		
Impulsar la construcción de nuevos mobiliarios y	Elaboración de muebles con paletas de madera tales como mesa, sillas, marco para espejos, camas, juegos de comedor, carteleras para		

<p>ambientación de toda la institución</p>	<p>el periódico mural, separadores tipo estantes, atril, separadores de puertas entre otras.</p> <p>Exposición de los logros de los recursos elaborados por todo el colectivo institucional para mejorar el ambiente de aprendizaje de los niños y niñas del plantel.</p>		
--	---	--	--

Consideraciones generales de ejecución

Luego de convocada la reunión con el colectivo institucional para buscar nuevas propuestas para así ir mejorando el aprendizaje de los niños y niñas del “C.E.I.S Celestina Gibory de León”, la cual estuvo muy nutrida con participaron de los docentes donde se llegaron acuerdos para la realización de recursos con materiales de provecho con el apoyo de la comunidad donde se realizaron oficios al Mercal con la finalidad de pedir su colaboración en cuanto a la donación de paletas de madera para la elaboración de algunos inmuebles de la institución, asimismo y a la par, se convocó a una reunión con el personal de madres, padres y representantes, consejo comunal, consejo educativo y comunidad en general para informar sobre las problemáticas del poco recurso en el ambiente de aprendizaje de los niños y niñas del plantel.

De igual forma se llegaron acuerdos para tomar acciones sobre la misma, cabe destacar que los docentes debieron incluir en sus proyectos de aprendizaje algunos recursos didácticos con el fin de mejorar la enseñanza aprendizaje del individuo, ya que esto nos proporcionan habilidades y destrezas en los niños y niñas y en el proceso cognitivos es más significativo para ellos y también para el colectivo institucional.

En las diferentes actividades realizadas se destaca que se elaboraron algunos recursos de aprendizaje por el colectivo institucional tales como: bingos, cuentos, adivinanzas, material para reciclar diferentes productos (plástico, papel y vidrio) del

mismo modo se fabricaron títeres, marionetas con algunos recortes de madera, telas para impulsar el lenguaje en los niños y niñas del plantel.

Es de resaltar el compromiso y colaboración de todo el colectivo, es decir los docentes, obreros quienes participaron en la elaboración de las carrozas primaveral (flor de lirio), igualmente se confeccionaron los trajes típicos para el realce de la cultura afro venezolana, como seguimiento de esta actividad se elaboraron los muebles con las paletas de maderas tales como: mesas, sillas, camas, marcos para espejos, juego de comedor, carteleras, separadores tipo estantes, atril, separadores de puertas entre otros. Para finalizar, se realizó la exposición de todos los materiales de recursos para un mejor ambiente de los niños y niñas del “C.E.I.S Celestina Gibory de León”. Quedando demostrado que el trabajo en equipo y gestionado desde la gestión participativa genera verdaderas transformaciones creando vínculos de pertenencia con la institución educativa.

Desenlace reflexivo final

Deseo agregar a mi investigación luego de varios análisis de todo este proceso vivido en mi experiencia como *docente*, que La educación es el proceso educativo que correctamente entendido es el *cultivo del intelecto*. Por lo tanto, si mejoramos la calidad de la educación, en base a lo mencionado constituirá un ideal, por lo cual se debe luchar sin descanso, para que de alguna manera se pueda emerger *mejores ciudadanos* de las situaciones de subdesarrollo en que se encuentra nuestro país.

Los niños aprenden en espacios que tengan objetos de fácil manipulación, atractivos por su tamaño, color y textura; este espacio debe brindar ciertas condiciones: orden, accesibilidad, libertad de movimiento, ventilación, luz y temperatura adecuada,

Asimismo, los directivos debemos implementar el modelo pedagógico humanista dentro de la institución para que los educandos fortalezcan sus destrezas y habilidades del aprendizaje propios de cada educando, destacando que los docentes y padres de familias permitan que los niños y niñas, exploren su medio a través de

los ambientes de aprendizajes y fortalezcan de esta manera los conocimientos empíricos que poseen transformando su aprendizaje en significativo.

Referencias

- Coll, C. y Onrubia, J. (1996). *La construcción del conocimiento en el aula*. Editorial Graó.
- Duarte, J. (2003). *Ambientes de aprendizaje: Una aproximación conceptual*. Revista Iberoamericana de Educación, 33(1), 1-12.
- Hohmann, M. (1984). *Young children in action: A manual for preschool educators*. High/Scope Press.
- Iglesias, L. (1996). *El ambiente físico en el aula: Un enfoque multidimensional*. Editorial Narcea.
- Martínez, M. (2004). *Ciencia y arte en la metodología cualitativa*. Editorial Trillas.
- Montessori, M. (s.f.). *El método Montessori*.
- ONU (Organización de las Naciones Unidas). (s.f.). *Manual de técnicas de planificación y gestión*.
- Otálora, Y. (2010). Ambientes de aprendizaje significativo: Criterios para su diseño. *Revista Educación y Pedagogía*, 22(56), 67-82.
- Piaget, J. (1981). *La teoría del desarrollo cognitivo de Piaget*.
- Pinto Contreras, R. (1986). *Investigación-Acción Participativa: Metodología para la transformación social*. Editorial Kapelusz.
- Popkewitz, T. (1998). *Paradigma e ideología en investigación educativa*. (Citado por Martínez, 2004).
- Riera, G. (2014). El espacio como ambiente de aprendizaje: Evolución y perspectivas. *Revista Internacional de Educación Infantil*, 4(2), 45-60.

Síntesis curricular

Daicelys Marisol Mendoza. Profesora de educación preescolar, Universidad Pedagógica Experimental Liberador - Instituto de Mejoramiento Profesional del Magisterio (UPEL- IMPM). Especialista en dirección y supervisión, UNEM. Actualmente con 10 años como directora de una institución del nivel de Inicial.